

ENRIQUE MOLINA

Señor don

Pedro Prado,

Santiago.

Mi querido amigo:

Estoy leyendo con mucho
placer su último li-
bro, "El llamado del
Mundo," que tuvo la bon-
dad de enviármelo.

Ud. posee intencio-
nes que constituyen
un don especial.

Nos hace percibir en
la naturaleza afectos
i cosas que, con sus
agradar i compañía,

b

talvez no habríamos
visto nunca. Ours
exacto sería decir que
su espíritu penetra
en las cosas y las vi-
vifica. La fantasía de
Bávaro y sus percepciones
de la tumba son admi-
rables.

Nota en sus proceras
cierto evolucionismo
y francismo que me
gustan mucho.

Palpitan además en
ellas un delicado sub-
jetivismo y una especie
de misticismismo, que
deben ser el resultado de

en profuso tempestuoso -
mento de artista i
poeta por un lado,
i de la época social
derorientada, en que
vivimos, por otro lado.
¡Mis felicitaciones?
Ya están dichas de
todo corazón.

Quiero saludar afec-
tuosamente en nombre
de Ester i en el mío a su
esposa.

Un cordial shake-hand

de un amigo

Luis Mollica

Salca, 28 Junio 1913.

P.d. Recuerdos cariñosos
al amigo Juan.